

nos conste que se ha infringido alguna ley. Los mismos informes que se acaban de leer manifiestan la necesidad de aprobar mi proposición.

El señor *Santisteban*.

Las últimas razones emitidas por el H. señor Cárdenas, me obligan á tomar la palabra aunque me habia propuesto dar mi voto en silencio.

Yo creo que el simple hecho de un aplazamiento en los términos propuestos por la comisión, no puede ser tomado por el Gobierno como un signo claro de que cuenta con la mayoría de la comisión legislativa. Seria equivocado ese concepto, tanto por el alto respeto y dignidad de cada uno de los miembros de la comisión, cuanto porque esto no importa sino lo mismo que quiere el H. señor Cárdenas, con ligeras modificaciones.

Yo de mí sé decir que no pertenezco al gobierno y que votaré sin embargo por el aplazamiento; y si el gobierno cree, por eso, que puede contar con mi voto, se equivoca altamente.

Indicaré ahora las razones que tengo para votar por el aplazamiento. Con el aplazamiento propuesto por el H. señor Lizarraga, nos revestimos de justicia, nos cargamos de razón, adoptamos una actitud mas digna, mas circunspecta, mas severa. ¿Qué es lo que se quiere que haga el Gobierno? ¿que emprenda las obras publicas mandadas hacer en el presupuesto? Pues bien: esta discusión el modo de expresarse la comisión, es en el fondo una representación que se le dirige, una manifestación significativa, digna al mismo tiempo, mesurada y circunspecta, de que la comisión cree que el gobierno procede mal en esta materia. Puede ser que el gobierno crea de buena fé que no ha debido proceder á la ejecución de esas obras, sino observando ciertas formalidades; pero desde que vea la discusión que ha tenido lugar hoy; desde que vea cual es el modo de pensar de la comisión, variará de rumbo y procederá desde luego á cumplir de mejor modo la ley del presupuesto en la parte relativa á mejoras locales; y de este modo, sin necesidad de hacer una representación formal, que siempre puede estimarse como ofensiva, porque se le dice que infringe la ley, puede mudar de conducta y dar cumplimiento á la ley.

En la razon de obras públicas figura mi departamento con algunas sumas, es cierto; pero no se crea que esto ha sido concedido de un modo espontáneo: todas y cada una de las obras mandadas hacer en Cajamarea, son el resultado de mi actividad, de la tenacidad con que he trabajado y de los expedientes que he organizado para cada una de ellas. No ha bastado que me dirija al Gobierno para decirle que cumpla la ley, ha sido necesario organizar un expediente en toda forma: mediante la tenacidad con que he trabajado, he conseguido que el Gobierno me haga justicia; y estoy en camino de conseguir que siga ordenando otras obras que serán útiles si se realizan. Puede ser que el Gobierno haya creído deber seguir ese camino en todos los casos; y que lo que ha hecho conmigo, quiera hacer con todos los representantes que piden el cumplimiento del presupuesto; mas el jiro que ha tomado la discusión, le hará comprender que es otra la línea de conducta que debe adoptar; que deben remitirse mensualmente cantidades proporcionadas á cada departamento, las que no se dilapidarán porque son cantidades que se remiten al tesoro para ser con-

todiadas, y que no se invertiran sino tomando todas las precauciones necesarias.

En todas las capitales de provincias y de departamentos hay juntas de mejoras locales creadas por el Gobierno; y esas juntas intervienen en la dirección de las obras, expidiendo y firmando las papeletas de gastos: esas juntas proceden de acuerdo con el Prefecto cuya intervención es tambien necesaria para la mejor inversion de los fondos. Desde que en cada provincia existe ya la autoridad especial encargada de la ejecución de las obras públicas, no puede tener inconveniente el gobierno para remitir las cantidades votadas; y si en algunas partes no se invertirán esas cantidades y no se realizan todas las obras, eso no dependerá del Gobierno, y la cantidad remitida quedará depositada en tesorería, quien, por conducto del Prefecto, consultará sobre el modo de proceder; pero entre tanto el Gobierno habrá salvado su responsabilidad.

Creo en resumen que se debe dirigir la representación al gobierno; pero no ahora, porque esta discusión es bastante representación y con ella se conseguirá nuestro objeto, de que el Gobierno varíe de conducta.

El señor *Cárdenas*.

Lo que hemos dicho el señor Lizarraga, el señor Santisteban y yo, manifiesta la opinion de cada uno de nosotros; pero no la de la mayoría, que no ha hablado, y que decide de la cuestión. No creo que el aplazamiento se interprete como lo ha hecho su Señoría. A mi juicio lo que se dirá en tal caso es, que la Comisión Permanente no reprueba la conducta observada por el Gobierno. Continuarán las cosas como hasta hoy y se reproducirán fenómenos como el que estamos presenciando: en el Palacio, para la comodidad del Presidente y sus Ministros, se ha gastado en dos meses, sin estar designada esta obra en el presupuesto, mas de lo que ha empleado el gobierno en un año, en mejoras locales de todas las provincias de la República.

Cerrado el debate fué desechada la proposición; y en seguida se levantó la sesión, quedando á la órden del día el dictámen del señor Lizarraga.

COMISION PERMANENTE.

Sesión del 12 de Noviembre.

Presidencia del señor Delgado.

Abierta la sesión á las dos de la tarde, con 10 señores se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Dióse cuenta de una representación elevada por D. Juan B. Vilches, síndico procurador é indígena de la Villa de Catacaos, acompañando varios documentos para acreditar la nulidad de los actos eleccionarios practicados en aquella Villa, por las infracciones en que han incurrido las autoridades políticas del departamento; y pidiendo se dirija al Poder Ejecutivo la 13. representación á fin de que se someta á juicio á aquellas. Se mandó pasar á la comisión del señor Osma.

Tambien se dió cuenta de otro recurso de D. Baltasar Leon y Seminario, miembro de la junta de Registro Civico de la ciudad de Piura, en que manifiesta las infracciones cometidas en los actos eleccionarios de dicha ciudad, y pide que no se con-

sideren para la proclamacion de los senadores propietarios y suplentes de aquel departamento, los votos de la provincia de Piura. Pasó á la comision del señor Osma.

Se pusieron á la órden del día los dictámenes siguientes: del señor Mendiburu en la solicitud de D. Fernando Vegas, primer escrutador de la mesa permanente de la parroquia de San Miguel de Piura, pidiendo se dirija la 13ª representacion al Poder Ejecutivo por las infracciones que indica; y del señor Rosas, en la consulta hecha por el alcalde municipal de la ciudad del Callao, sobre la conducta que deberá seguir en la entrega del pliego en blanco de la Comision Permanente, existiendo como existen dos colegios electorales.

ORDEN DEL DIA.

Se puso en debate la parte dispositiva del dictamen del señor Lizarraga, en que opina se aplace hasta su oportunidad la representacion pedida por el señor Cárdenas, por no haber cumplido el Ejecutivo la partida 776 del presupuesto relativa á mejoras locales.

El señor Santisteban.

Desearia que el H. señor Lizarraga fijase mejor el tiempo: en lugar de decir para su oportunidad, debe decirse hasta fines de Diciembre, cumplido el año economico.

El señor Lizarraga.

Yo tendria gusto de complacer al señor Santisteban, si estuviera en este momento, marcada la época en que termina el año economico.—De aquí dimana mi escrupulo para designar la fecha, y he creido mas prudente referirme á la oportunidad. Es cierto que el presupuesto se ha dado para los años de 63 y 64, pero solo ha principiado á tener efecto desde Junio, porque entonces se le puso el "cúmplase."—Por esto no tengo el gusto de coincidir con lo que pide mi compañero el señor Silva.

El señor Santisteban.

Me parece que no puede haber duda sobre la fecha en que termina el año economico. No importa que el Poder Ejecutivo haya puesto el cúmplase á la ley de presupuesto antes ó despues; el presupuesto está dado para el bienio de 63 y 64; y por tanto el 31 de Diciembre de 63 se cumple el primer año economico. En el presupuesto estan calculadas todas las entradas y salidas á contar de primero de Enero de 63. De otro modo dependeria la duracion del año economico del dia en que el Ejecutivo hubiese querido poner el cúmplase á la ley de presupuesto y andaríamos fluctuando segun esa fecha.

Por otra parte, tomando por punto de partida el dia en que el Ejecutivo á puesto el cúmplase, llegaria á ser la terminacion del año economico demasiado tarde, porque seria á mediados de Junio, quedando, aun entonces, por resolver la cuestion de si habria de contarse ese término desde el dia en que se puso el cúmplase ó desde el dia de su publicacion, que es la verdadera promulgacion; y así habria que esperar para dirijir las representaciones hasta Julio ó Agosto, fecha en que hasta cierto punto serian inútiles. Yo insisto por lo mismo en que el aplazamiento sea hasta fines de Diciembre, verdadera fecha en que termina el primer año economico.

El señor Pino.

La opinion que acaba de manifestar el H. señor Santisteban me parece aceptable, porque todos querriamos ver realizados nuestros deseos que son tambien los deseos del pueblo, de que se hagan las mejoras locales; pero para satisfacerlos conviene exitar el celo del Gobierno á fin de q' remita á los departamentos las cantidades votadas en el presupuesto con ese objeto, y que la remision de esas cantidades se haga, si es posible, antes que termine el mes de Diciembre, porque así lo manda la ley.

La objecion que acaba de hacer el H. señor Lizarraga no me parece fundada, porque el presupuesto debe rejir dos años, los de 1863 y 64. En Diciembre del año 64 termina el presupuesto: para adelante no rije; por consiguiente, en Diciembre del año 63 termina el primer año economico y el segundo termina en Diciembre del 64.

Si el señor Lizarraga fijase el tiempo como lo desea el señor Santisteban, entonces podria votar por la proposicion, como espero que votarian en el mismo sentido algunos señores, pues de este modo se le precisaria al Gobierno á que remitiera las cantidades votadas para que se hagan las obras públicas.

El señor Lizarraga aceptó la modificacion propuesta por el señor Santisteban á la parte dispositiva del dictamen. En consecuencia queda esa parte redactada en estos términos. Que os dignéis aplazar la proposicion del H. señor Cárdenas, hasta hasta el 31 de Diciembre del presente año.

El señor Lavalle.

Voté en contra de la proposicion del señor Cárdenas, y voy á votar en contra del dictamen del señor Lizarraga, y como esto pudiera parecer una contradiccion, voy á dar las razones que para obrar así me asisten.

Yo creo señores que proposiciones como la que nos ocupa, no pueden aplazarse para este mes ó el otro: las infracciones existen ó no existen; si no existen hoy, no hay motivo para representar; si existieran mañana, mañana se representaria; pero reconocer que no hay infraccion hoy, y reservar la representacion para mañana, es prejuzgar q' la habrá: ¿y si no la hay? Las infracciones de la ley del presupuesto en materia de obras públicas, no se pueden conocer sino cuando espira el bienio economico para el cual fueron decretadas; porque pueden ejecutarse un mes, un dia antes de la espiracion del bienio indicado; y si falta un año y medio para la espiracion de ese bienio, ¿como puede representarse al Ejecutivo porque no ha realizado lo que puede ejecutar en año y medio aun? Además, señores, ¿por qué se supone que el primer año del bienio economico de 1863 á 64 espira el 31 de Diciembre de 1863, cuando el Congreso no dió por terminado el presupuesto del bienio anterior hasta Mayo de este año? ¿Como se puede contar por un año, para azusar al gobierno, lo que no es si no en realidad medio año? Si el Congreso, si nosotros señores ó hubieramos cumplido con nuestro deber dando el presupuesto en Diciembre de 62, entonces, si, el primer año economico hubiera concluido con el mes de Diciembre de 63; pero si no, ¿fue así, ¿como suponer vivo para azusar al gobierno medio año en que no hubo presupuesto? ¿Como azusar al gobierno porque no hizo en los seis primeros

meses de este año las obras que nadie le había aun indicado; si solo hace medio año que esas obras se han mandado hacer, ¿como pretende la comision que en solo seis meses se lleven á cabo esa cañila interminable de mejoras locales que se consignaron en el presupuesto? Sin duda que se realizaran en los 18 meses que le faltan de vida á este presupuesto; y digo mal, quizás seran dos años mas, pues de seguro no tendremos otro presupuesto hasta mediados de 65, teniendo en cuenta la experiencia adquirida en los pasados Congresos. Cuando espire pues el bienio economico, entonces sabremos si hay ó no falta de cumplimiento de la ley del presupuesto en materia de mejoras locales; entonces, si la suerte no me ha arrojado del seno del Congreso, azuzaré al Ejecutivo; entretanto voté contra la proposicion del señor Cárdenas, y votaré contra el informe del señor Lizarraga.

El señor *Lizarraga*.

Satisfare al H. señor Lavalle, principiando por decirle que en ningún asunto mejor que en este ha podido usarse con mas oportunidad del aplazamiento, porque solo de este modo puede satisfacerse completamente la justicia de los pueblos que, con sobrado derecho, demandan la ejecucion de sus mejoras locales, á la vez que se le concede al Ejecutivo tiempo suficiente para reunir fondos y remitirlos á los departamentos, como se hace con los que se invierten en sueldos de empleados.

Hay ciertos asuntos en los que es preciso hablar con absoluta franqueza, y pese á quien pesare, las severas consecuencias de la verdad.

Desde que se promulgó la ley de presupuesto debió el gobierno consagrar algunos momentos de su administracion á la mejora material de los pueblos, secundando con *buená voluntad*, las beneficás disposiciones del Congreso, é invirtiendo en obras locales las sumas que se pusieron á su disposicion con este objeto.—Se pasan los dias y los meses, y ya se divisa el término del primer año economico, sin ver desplegar el celo que se debiera en tan interesante ramo.—El informe del gobierno es la prueba mas positiva de que en nada menos se ha pensado que en alargar una mano protectora á los departamentos, mandandoles siquiera algunas buenas cuentas para dar principio á las reparaciones de sus obras locales, que tanto las necesitan para no ver desaparecer de un momento á otro sus Iglesias, sus cárceles, sus escuelas, sus panteones, sus caminos &c.

La confusion que se hace de obras publicas con mejoras locales, es una prenda mas que tenemos para no esperar que se cumpla el presupuesto en esta parte. La comision no se propone obligar al Ejecutivo á la fabricacion de Palacios, vias ferreas, ni irrigaciones: se propone exitarlo para que favorezca á los departamentos, especialmente á los que congo, Puno, Huancavelica, Callao y Cuzco no han recibido un centavo para sus mejoras locales.

Todo esto, pues, que no puede ocultarse á la penetracion del señor Lavalle, daba lugar para que se representara al Gobierno, como lo pidió el señor Cárdenas en su proposicion; pero, se ha tocado con un inconveniente, que ha sido preciso salvarlo legalmente por medio de un aplazamiento. Sébase que las cantidades votadas en el presupuesto estan designadas para atender periodicamente á los gas-

tos; y así como la destinada para los empleados se invierte mensualmente, la de obras locales deberá gastarse por años, buscando un término proporcional entre la realizacion de las mejoras, y el tiempo que debe darse al Ejecutivo para que cumpla con su deber. De aquí resultó que en el dictámen que se debate, fijase como punto invariable de conducta, para proceder oficialmente, el de un año para que en todo é quedará invertida en beneficio de los pueblos la mitad de los dos millones votados con este esclusivo objeto.

De otro modo, la comision legislativa habria desempeñado un papel insignificante, y si se quiere ridiculo, en este delicado negocio, porque si la cantidad votada para mejoras locales no se divide, cuando menos, por años, ¿cuando llegaria la oportunidad de demandar su cumplimiento? Nunca, y los pueblos habrian presenciado una burla en sus mas caros derechos, sufriendo sus representantes amargas reconvencciones por no haber precisado con mano firme á que el Gobierno diera cumplimiento al presupuesto en su mas importante disposicion. Y no se diga, que el Congreso cumpliria con su deber, pidiendo la responsabilidad del gabinete, pues el Congreso en los cien dias de trabajo apenas tiene tiempo para ocuparse de la política interna, y otros asuntos de mas gravedad.

Pero, el H. señor Lavalle dice, que el deber de la comision es representar por infracciones de ley; y que no habiendolas, ha tenido que desechar con su voto la proposicion del señor Cárdenas; y que tampoco acepta el dictámen, porque en estos casos, la ley no reconoce aplazamiento. Que hasta hoy no ha habido verdadera infraccion de la ley, es indudable, y esto lo he demostrado en mi dictámen; pero, que la ley no reconozca aplazamiento en ciertas cuestiones legales, no parece que tiene razon mi ilustrado compañero el señor Lavalle.—Con frecuencia se piden estos aplazamientos en los Congresos, y se aceptan, y casi siempre han producido los mejores resultados.—Al pedir aplazamiento de la proposicion, no se hace otra cosa, q' reservarla para la época legal; y con esto no se atacan los fueros del Gobierno en lo menor, ni se le puede dar motivo de queja.

En conclusion, recordaré el mismo ejemplo que propuse en la sesion anterior para, probar que el aplazamiento que se pide, es el mas legal y decoroso que puede acordar la comision legislativa. Un deudor que se obliga á pagar cierta cantidad de pesos en dos armadas iguales, y que su acreedor le reconviene antes de cumplir el término de la primera, no tiene otro recurso que, aplazar la accion ejecutiva para su tiempo, y el juez que así lo ordene, no habria ofendido ni al deudor ni al acreedor; pero, entre tanto el deudor principia á buscar medios de pagar á su tiempo, porque ya conoce que su acreedor está preparado.—Esto mismo sucederá con el Gobierno, estoy seguro que no dará lugar á que se le ejecute, porque cumplirá su deber con religiosidad, conociendo nuestra actitud.

Yo espero que estas ligeras reflexiones desiderran á apoyar con su voto el dictámen que se discute.

El señor *Lavalle*.

Cuando tomé la palabra no fué con el objeto de entrar á discutir este asunto, pues me habia propuesto no tomar parte activa en las discusiones de la comision: fué unicamente con el objeto de

fundar mi voto; mas, preciso se me hace contestar al H. señor Lizarraga.

Yo no intento abogar por los intereses del gobierno; jamas, ni en la Cámara á que pertenezco, ni en la comision, he sido abogado de los gobiernos; pero he deseado siempre que mis actos lleven el sello de la justicia, asi es que estoy tan decidido á cooperar á que se dirijan representaciones al Ejecutivo cuando infrinja la ley, como á oponerme á que se le hagan cuando no la ha infringido; y en el asunto que nos ocupa, yo no veo motivo de representacion.

El H. señor Lizarraga ha esforzado su lógica; ha esforzado su raciocinio á fin de arreglar las cosas de manera que resulte precisamente infraccion de la ley del presupuesto, ó que á lo menos esa infraccion tenga que cometerse necesariamente; pero preciso es reconocer que no ha andado feliz en ello su Señoría, no embargante su alta capacidad. El Congreso no ha dado ley ninguna, por la cual se divida en dos periodos la ley del presupuesto, para su cumplimiento; no: la ley del presupuesto dura vigente dos años; si el Ejecutivo la cumple al espirar el segundo año, la ha cumplido tan exactamente como si la hubiera cumplido al principiar el 1.º; y no es este el H. señor Lizarraga en su apoyo los sueldos de los empleados, pues esos se deben pagar mensualmente, en virtud del convenio expreso que existe el empleado y la nacion, y que su Señoría, como jurisperito que es, puede reconocer que es un contrato bilateral; pero no sucede lo mismo con las mejoras locales: el Congreso ha dicho únicamente: *se votan para las mejoras tales y cuales 2,000,000 en el bienio económico de 1863 á 1864*, por manera, que si el Ejecutivo se presenta al Congreso, diciendo al espirar el bienio—*están invertidos los 2,000,000 y las obras ejecutadas*, poco importa que las haya ejecutado el primero ó el segundo año, poco importa que por arte de encantamiento las haya ejecutado en 24 horas. Si la ley del presupuesto, en esta parte, puede pues cumplirse tanto en el primero, como en el segundo año, ¿por qué se empeña el señor Lizarraga en dividirla en dos periodos, para encontrar precisamente infraccion, ó á lo menos para suponerla con fundamento?

La otra razon que alega el señor Lizarraga, para oponerse á que se espere la espiracion de la ley del presupuesto para examinar si ha sido ó no infringida en punto á mejoras locales, es, que eso no sucederá, siendo nosotros Comision Permanente, y que por tanto no podemos representar, por la infraccion que se hubiese cometido: es verdad; pero serán otros los que lo hagan, y, ¿acaso estamos nosotros aquí para dirigir precisamente representaciones cometanse ó no infracciones? No señores: nosotros estamos aquí para representar al Gobierno cuando infrinja la ley únicamente; así es, que el día en que no se dirija representacion, el día que no haya sesion por falta de asunto, ese es día fausto para la patria, porque indica que el Gobierno la rige cumplidamente. Ademas, no solo hay la representacion para precaver la falta, hay la acusacion para castigarla, y si no es posible representar á tiempo por las infracciones que se cometan en punto á mejoras locales, allí está el Congreso para castigarlas.

Insisto pues señores, en votar en contra del dictámen de la comision.

El señor Santisteban.

No se trata ahora del fondo de la cuestion, de examinar si hay ó no infraccion: no es este el caso de examinarlo: allá cuando vuelva á presentarse la proposicion estaran en su lugar las observaciones del señor Lavalle. Repito que no se trata del fondo de la cuestion, sino únicamente de resolver este asunto; por consiguiente creo inoficiosas por ahora esas observaciones.

El señor Lavalle.

Me he encontrado arrastrado á una discusion en la que no pensaba tomar parte; pues estoy obligado á contestar. Aplazar una cuestion de acusacion sobre infraccion de una ley que aun no está infringida, es prejuzgar que la infraccion ha de llevarse á cabo. El señor Cárdenas ha dicho que ha habido infraccion, y la comision lo que tiene que averiguar es, si la ha habido ó no. La comision ha decidido que no la ha habido; y desde que no la ha habido, no podemos reservar esta representacion para su oportunidad. Sabremos que la ley ha sido infringida, el día que sea infringida, y los señores Lizarraga, Santisteban y yo, haremos que se dirija la representacion oportunamente; pero habiendo reconocido ayer que no ha habido infraccion, reservar esta representacion para cuando la haya, es tener al Ejecutivo amenazando con una acusacion por una infraccion que no ha cometido. Se dice que infraccion ha de haber: ¿y quien puede asegurar que la habrá? Toda la cuestion está pues reducida á saber si ha habido infraccion ó no. Rechazada ayer la proposicion del señor Cárdenas, tiene que seguir igual suente la del señor Lizarraga.

Cerrado el debate, fué aprobado, el dictámen con la modificacion indicada, por cinco votos contra cuatro.

Se puso en debate el siguiente dictámen.

Señor:

Ni la constitucion política de la República ni las leyes relativas á las elecciones populares, conceden á la Comision Permanente del cuerpo Legislativo la facultad de resolver la consulta que la Municipalidad del Callao ha dirigido á este cuerpo por conducto del ministerio de gobierno, para que determine la conducta que debe observar respecto á los colegios duales de aquella provincia Litoral.

Cualquiera resolucioen que se adoptare sobre este asunto, ademas de ser espedita sin la suficiente competencia, seria ademas aventurada, puesto que aun no se tiene ningun dato ni comprobante que pudiera hacer conocer cual de aquellos dos colegios es el que por su orijen y formacion debe ser reconocido como legal. Cuando sean remitidas las actas de elecciones á este cuerpo, en cumplimiento de lo dispuesto por el artículo 64 de la ley de 13 de Abril de 1861 y tenga que practicar el escrutinio y regulacion de votos para hacer la proclamacion de Senadores que le está encomendada, solo entonces podrá tomar en consideracion los actos electorales de aquella provincia, sin que mientras tanto pueda anteipar su juicio, ni ejercer atribuciones que la ley no le ha señalado.

En esta virtud el que suscribe opina que os declareis incompetente para resolver la mencionada consulta.

Dése cuenta.—Sala de la comisin.—Lima 12 de Noviembre de 1863.

Mariano Rosas.

El señor Lizarraga.

Sirvase U. S. leer la consulta del Alcalde [se leyó]. Yo me he permitido hacer esta indicacion, porque ni en la parte considerativa del dictámen, ni en su parte resolutive, se alude á la consulta especial del Alcalde municipal del Callao, que se reduce á preguntar á la Comision Permanente á cual de los dos colegios duales entregará el pliego timbrado, Como en el fondo del dictámen absolutamente se habla de esta insidencia particular, muy especial; por eso habia pedido la lectura de ambos documentos.

La conclusion del dictámen es acertada; pero parece que viniera á recaer sobre otro genero de consulta. Si fuera posible que se variara de alguna manera los términos de la parte considerativa ó razonada, seria aceptable el dictámen.

El señor Rosas.

La consulta del Alcalde municipal del Callao se reduce á decir á cual de las mesas ó colegios de provincias dará el pliego en blanco de la comision. No se reduce á otra cosa la consulta; y al decir la comision que ni la constitucion de la República ni las leyes relativas á elecciones le conceden á la comision facultad para resolver la consulta que le hace la Municipalidad del Callao, parece que la comision especial ha sentado el antecedente que motiva la resolucion que ella propone.

En seguida fué aprobado el dictámen.

Se puso en discusion el siguiente dictámen.

Señor.

D. Fernando Vegas, se presenta á la Comision Permanente pidiendo se dirija al Poder Ejecutivo la primera representacion por las infracciones de ley cometidas por la junta de Registro Civico de la provincia de Piura, que ha expedido cartas de ciudadanía sin llenar los requisitos que señala la ley, y probando este hecho con la carta expedida á su favor que al efecto acompaña.

Determinando el artículo 12 de la ley de Registro Civico, la manera de proceder en casos tales, y no habiendo mérito para la representacion á que e contrae D. Fernando Vegas; el que suscribe pina: porque se devuelva al interesado el documento comprobante del hecho á que se refiere para que haga uso de su derecho ante quien corresponda.

Dése cuenta.—Sala de la comisin.—Lima, Noviembre 12 de 1863.

Enrique Mendiburu.

El señor Chavez.

Yo creo que el señor Mendiburu ha aplicado un artículo que no es del caso, porque dice (leyó.) Este artículo es solo para el caso de que un ciudadano sea tachado en la junta de registro y no se le de boleto de ciudadanía; pero la representacion o es sobre esto, sino sobre que la junta que debe expedir los boletos ha de ser compuesta, segun la ley, de siete miembros; y como se acompaña un boleto firmado solo por dos, claro es que la ley se ha infringido. Si pues, se ha infringido la ley, como aparece, no se donde se deba ocurrir si no es á la comision, pues en materia de infracciones de ley, reo que al único cuerpo á que se debe ocurrir es a Comision Permanente.

El señor Mendiburu.

No encuentro razon para que por la infraccion de la ley de registro civico se hagan representaciones al Poder Ejecutivo, cuando el no la ha cometido. Yo he tornado en ese sentido al artículo 12 de esa ley y creo que si hay reclamo que hacer se debe entablar ante el juez de primera Instancia.

El señor Chavez.

El artículo 107 de la constitucion es muy claro (leyó.) La representacion tiene dos casos, uno por las infracciones del Ejecutivo y otro para que enmiende las que hayan cometido sus subalternos.

El señor Lavalle.

Que autoridad subalterna entiende U. que ha infringido la ley en este caso?

El señor Chavez.

La junta de registro civico.

El señor Lavalle.

La junta de registro no es autoridad dependiente del Ejecutivo.

El señor Mendiburu.

Por otro lado, no tenemos ningun dato para saber si es fundado ó nó lo que dice el señor Vegas, porque el acomponer como comprobante una carta en que no aparecen todas las firmas, eso no prueba que la ley haya sido realmente infringida. Si ha habido equivoco ó una infraccion, no es posible determinarlo.

El señor Chavez.

Puede ser muy bien que haya ocurrido la que el preopinante indica; pero, por eso no me parece conveniente expedir este dictámen, sino que se pida informe y se buscan los medios de salvar la verdad.

El señor Mendiburu.

Yo acepto la indicacion del señor Secretario en ese sentido de pedir informe. Retiro mi dictámen.

Retirado el dictámen, se levantó la sesion siendo las cuatro de la tarde.

COMISION PERMANENTE.

Sesion del 26 de Noviembre.

Presidencia del señor Delgado.

Abierta la sesion á las dos de la tarde, con 13 señores, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta y se mandaron reservar para su oportunidad, las actas electorales de las provincias de Santa, Callao, Canta, Islay y Huarochiri.

ORDEN DEL DIA.

Se puso en discusion el dictámen del señor Mendiburu, sobre la solicitud de D. Fernando Vegas primer escrutador de la mesa permanente de San Miguel de Piura, cuya parte dispositiva opina. Que se devuelva al interesado la carta de ciudadanía que acompaña, como comprobante del hecho á que se refiere, para que haga uso de su derecho ante quien corresponda.

El señor Chavez.

El señor Mendiburu, segun tengo entendido, no ha hecho mas que volver á poner el mismo dictámen que retiró para reconsiderarlo.